

¿EN QUÉ SENTIDO ESTÁ DIOS OBRANDO TODO PARA BIEN PARA TI?

La Construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν* en Romanos y la Santificación del Creyente

Basado en: Romanos 8:28-29; 13:3-4; 15:2; 16:19; Génesis 50:20; 1 Pedro 2:17 (RVR1960)

Autor: Pastor John M. Cobin, Ph.D.

Iglesia: Bautistas Históricos Fecha: domingo, 10 de mayo de 2026

Lugar: en línea, y en Reñaca y Casablanca, Chile

LECTURA PÚBLICA DE LAS ESCRITURAS

Estén atentos a la Palabra de Dios. El copastor leerá en voz alta los diez versículos seleccionados sobre la construcción ‘para bien’ en la Carta a los Romanos. Por favor, pónganse de pie en honor a la lectura del libro inspirado por el Señor.

1. y 2. ROMANOS 8:28-29 (RVR1960)

Romanos 8:28—Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan **a bien**, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

3. y 4. ROMANOS 13:3-4 (RVR1960)

Romanos 13:3—Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella. Porque es servidor de Dios **para tu bien**. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo.

5. ROMANOS 15:2 (RVR1960)

Romanos 15:2—Cada uno de nosotros agrade a su prójimo **en lo que es bueno**, para edificación.

6. ROMANOS 16:19 (RVR1960)

Romanos 16:19—Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios **para el bien**, e ingenuos para el mal.

7. GÉNESIS 50:20 (RVR1960)

Génesis 50:20—Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios **lo encaminó a bien**, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

8. 1 PEDRO 2:17 (RVR1960)

1 Pedro 2:17—Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey.

9. HEBREOS 12:6 (RVR1960)

Hebreos 12:6—Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo.

10. FILIPENSES 1:6 (RVR1960)

Filipenses 1:6—estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo.

INTRODUCCIÓN

Hermanos amados de Bautistas Históricos en Reñaca, en Casablanca, en línea, y a los reclusos que escuchan desde la cárcel de Casablanca: hoy nos detenemos en una construcción gramatical griega muy precisa que el Apóstol Pablo usa exactamente cuatro veces en toda la Carta a los Romanos—y en ningún otro lugar del Nuevo Testamento con esta forma exacta. La construcción es *εἰς τὸ ἀγαθόν*, transliterada ‘*eis to agathon*’, que se traduce literalmente ‘hacia el bien’ o ‘a bien’ o ‘para el bien’.

Cuatro apariciones, una sola carta, un solo apóstol—y un solo emperador en el trono cuando Pablo escribe: Nerón. La carta a los Romanos fue redactada cerca del año 57 d.C., probablemente desde Corinto, durante el tercer viaje misionero. Nerón llevaba tres años gobernando. En siete años más, ese mismo emperador prendería fuego a Roma y culparía a los cristianos, iniciando una persecución que ejecutaría a Pablo y a Pedro. Ese era el ‘magistrado’ bajo el cual Pablo escribió las palabras que muchos predicadores hoy leen como un endoso pastoral del estado.

Hermanos, hay una pista en el texto griego que la mayoría de los predicadores formalistas pasan por alto. La misma construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν* que aparece en Romanos 8:28—“todas las cosas les ayudan a bien”—aparece otra vez en Romanos 13:4—“es servidor de Dios para tu bien”. La misma frase. El mismo apóstol. La misma carta. Y si Pablo no se contradice a sí mismo—lo cual no se contradice, porque la Escritura es Palabra inspirada y armoniosa—entonces la frase debe significar lo mismo en ambos pasajes. Eso cambia todo lo que el evangelicismo moderno enseña sobre el estado.

PREGUNTA CENTRAL

¿En qué sentido está Dios obrando todo para bien (*εἰς τὸ ἀγαθόν*) para usted y los demás creyentes?

Repito la pregunta, para los que están tomando apuntes:

¿En qué sentido está Dios obrando todo para bien (*εἰς τὸ ἀγαθόν*) para usted y los demás creyentes?

LOS CINCO PUNTOS DEL SERMÓN

- A. Contexto histórico—Pablo bajo Nerón, y la construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν* en sus cuatro apariciones en Romanos.
- B. Malas Noticias—el hombre natural confunde lo bueno con lo cómodo, y termina llamando bien al mal.
- C. Buenas Noticias—*εἰς τὸ ἀγαθόν* significa santificación final por medio de Cristo, no comodidad presente.
- D. Aplicación—Romanos 13:4 leído con la lente correcta; 1 Pedro 2:17; la herencia bautista anti-estatista.
- E. Conclusión—el llamado al arrepentimiento del incrédulo y a la perseverancia activa del creyente.

A. CONTEXTO HISTÓRICO—Pablo bajo Nerón y la Construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν*

1. Las cuatro apariciones de *εἰς (τὸ) ἀγαθόν* en Romanos

Hermanos, escuchen con cuidado. La construcción *εἰς (τὸ) ἀγαθόν* aparece exactamente cuatro veces en la Carta a los Romanos, y en ninguna otra epístola paulina con esta forma exacta. Esta concentración no es accidental; revela un tema deliberado.

La primera vez en Romanos 8:28—“todas las cosas les ayudan a bien”—*πάντα συνεργεῖ ὁ θεὸς εἰς ἀγαθόν*. La segunda en Romanos 13:4—“es servidor de Dios para tu bien”—*Θεοῦ διάκονός ἐστιν σοὶ εἰς τὸ ἀγαθόν*. La tercera en Romanos 15:2—“agrade a su prójimo en lo que es bueno”—*ἀρεσκέτω εἰς τὸ ἀγαθόν*. La cuarta en Romanos 16:19—“sabios para el bien”—*σοφοὺς εἶναι εἰς τὸ ἀγαθόν*.

Cuatro apariciones. Una sola dirección. *εἰς*, la preposición griega de movimiento, indica el destino, el propósito final y la dirección hacia la que algo está orientado. *ἀγαθόν*, el adjetivo sustantivado, ‘lo bueno’—no la mera ausencia de mal, no la comodidad temporal, sino el bien moral absoluto definido por Dios mismo.

2. La gramática griega y su peso teológico

La preposición *εἰς*, con acusativo articular (*τὸ ἀγαθόν*), marca un movimiento hacia un objetivo determinado. No es ‘porque sea bueno’ (eso requeriría *διὰ* con genitivo). No es ‘en lo bueno’ (eso sería *ἐν* con dativo). Es ‘hacia el bien’—una orientación dinámica, un propósito teleológico.

Esto es esencial. Cuando Pablo dice que algo es *εἰς τὸ ἀγαθόν*, no afirma que ese algo sea bueno en sí mismo. Afirma que Dios lo guía hacia el bien. La distinción gramatical es la que existe entre el instrumento y el personaje o el carácter. La olla en la cocina no es comestible—pero está orientada hacia la comida. El bisturí en la mano del cirujano no es la salud—pero está orientado hacia ella.

Reciban esto bien, hermanos: *εἰς τὸ ἀγαθόν* describe la dirección, no el carácter intrínseco. Eso es la clave que abre todo el sermón.

3. El paralelo hebreo en Génesis 50:20

Pablo no inventa esta categoría teológica; la hereda directamente del Antiguo Testamento. Cuando José habla con sus hermanos al final del Génesis, dice una de las frases más importantes del canon: “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo” (Génesis 50:20).

La frase hebrea es *אֱתֵם חָשַׁבְתֶּם אֵלַי רָעָה אֱלֹהִים הִפְשִׁיחַ לְטוֹבָה הַחַיִּים אֵלַי רַבִּים* (*atem chashavtem alai ra'a, Elohim chashavah letovah*). El verbo *חָשַׁב* (*chashav*) significa ‘computar, planear, idear con propósito’. La preposición *לְ* (le) corresponde exactamente a *εἰς* en griego: ‘hacia, para’. Y la palabra *טוֹבָה* (*tovah*) es la contraparte exacta de *ἀγαθόν*: ‘el bien’.

Note la estructura: el mismo verbo, la misma raíz, dos sujetos opuestos, dos direcciones contrarias. Los hermanos planearon hacia el mal—lo que hicieron fue genuinamente malo—, pero Dios planeó la misma circunstancia para el bien. La acción humana fue maligna; el redireccionamiento divino fue salvífico. Ambas cosas son verdaderas al mismo tiempo. Dios no maquilló el pecado de los hermanos, sino que lo reorientó soberanamente.

Esa es la doctrina de la providencia soberana, hermanos. Y esa es la matriz teológica desde la cual Pablo construye su uso de *εἰς τὸ ἀγαθόν* en Romanos.

4. El contexto neroniano de Romanos

Pablo escribe Romanos hacia 57 d.C. Nerón está en el trono. En siete años el mismo emperador quemará Roma y culpará a los cristianos. En diez años Pablo será ejecutado por orden de ese

mismo magistrado. Esto es lo que el predicador formalista debe recordar antes de citar Romanos 13 como manual del buen ciudadano.

El estado al que Pablo decía someterse era el de asesinarse a sí mismo. Esto no era ingenuidad apostólica; era providencia. Pablo entendía perfectamente que el César era una bestia. Lo que Pablo afirma en Romanos 13 no es que Nerón sea bueno, sino que Dios usa aun a Nerón *εἰς τὸ ἀγαθόν*—hacia el bien de los suyos, en el sentido exacto de Génesis 50:20.

B. El Hombre Natural Confunde lo Bueno con lo Cómodo

1. La definición humana de bien es superficial y temporal

Pregúntele al hombre del mundo qué es ‘lo bueno’ y le responderá: salud, dinero, comodidad, paz política, prosperidad familiar, libertad civil, ausencia de sufrimiento, una jubilación tranquila. Esa lista define el bien según la carne. Esa lista define el bien según el imaginario evangélico moderno. Y esa lista—hermanos, escúchenme bien—es exactamente lo opuesto a lo que el apóstol Pablo llama *εἰς τὸ ἀγαθόν*.

Romanos 3:10-12 (RVR1960)—“No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”. “No hay quien haga lo bueno”—*οὐκ ἔστιν ποιῶν χρηστότητα*. El hombre natural es incapaz de producir un bien verdadero. Todo lo que él llama bien—su éxito, su prosperidad, su comodidad, su seguridad nacional—está manchado por su propia ceguera y termina en la muerte.

2. El estado define su propio bien—y se equivoca

Salmo 94:20 (RVR1960)—“¿Se juntará contigo el trono de iniquidades, que hace agravio bajo forma de ley?”. Esa es la denuncia profética del estado: el trono de iniquidades que enmarca el agravio bajo forma de ley. La traducción inglesa de la King James captura el matiz: ‘frame mischief by a law’—fabricar daño por medio de la ley. El hebreo es *יֹצֵר אֶמְלָל עַל-חֹק* (*yotser amal alei-choq*): construir, manufacturar agravio sobre el estatuto.

Esa es la operación normal del estado en la historia caída. El estado no es un juez neutral que aplica la ley de Dios. Es una entidad que define su propio ‘bien’ y su propio ‘mal’ por decreto humano—y ese decreto contradice constantemente la ley revelada. El estado de Nerón llamaba bueno al ‘*bonum*’ del César y malo al cristianismo. El estado de Pilato llamó bueno a Barrabás y malo a Cristo. El estado de Stalin llamó bueno al colectivismo y malo a la propiedad privada. El estado de Pol Pot llamó bueno al genocidio agrario y malo al uso de gafas. La trayectoria es uniforme: el Estado define su propio bien y se equivoca, generación tras generación.

3. El imaginario evangélico moderno colapsa al sustituir

La lectura formalista de Romanos 13:1-4 enseña que ‘la autoridad’ de la cual habla Pablo es, en general, buena, ordenada por Dios para tu bien y, por tanto, merece una sumisión cordial. Pero hagan ustedes el ejercicio sencillo que propuse en mis libros *Biblia y Gobierno*, *Padeciendo Injustamente*, *Teología Cristiana de Políticas Públicas* y *Tras de los Muros*: sustituyan la palabra ‘autoridad’ por el nombre del tirano específico bajo el cual Pablo escribió, y vean si la lectura sobrevive.

Sustituyan ‘autoridad’ por ‘Nerón’. “Nerón es servidor de Dios para tu bien”. ¿Para tu bien quemar a los cristianos como antorchas? ¿Para tu bien crucificar a Pedro de cabeza? Sustituyan por ‘Stalin’. “Stalin es servidor de Dios para tu bien”. ¿Para tu bien deportar a millones a Siberia y matar a millones por inanición? Sustituya por ‘Pol Pot’. “Pol Pot es el servidor de Dios para tu bien”. ¿Para tu bien matar a uno de cada cuatro camboyanos en los campos de la muerte?

La lectura blanda colapsa en el absurdo. Si Pablo dijera lo que el formalista cree que dijo, Pablo sería ridículo o cómplice. No es ni lo uno ni lo otro. Pablo es exacto. La lectura formalista está equivocada. ¿O realmente son virtuosos Donald Trump y otros líderes modernos?

4. El hombre carnal confunde temor de Dios con temor del estado

Y aquí entra otro pecado profundo del corazón humano. El hombre natural teme al estado más que a Dios. Teme a la multa, al policía, al juez, al funcionario, al SII (“Servicio de Impuestos Internos”)—pero a Dios lo trata con una familiaridad superficial. Teme la opinión de los vecinos, la

mirada del jefe, el comentario en redes sociales—pero la santidad de Dios no le quita el sueño. Eso es idolatría invertida: temer a la criatura como si fuera el Creador y honrar al Creador como si fuera una criatura.

Lucas 12:5 (RVR1960)—“os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed”. Cristo mismo divide el universo del temor en dos: lo que mata el cuerpo y lo que destruye el alma. El estado pertenece a la primera categoría. Dios pertenece a la segunda. Y quien invierte ese orden está perdido.

C. Por eso—*εἰς τὸ ἀγαθόν* significa santificación, no comodidad

1. Romanos 8:28-29 leído como una sola unidad

Hermanos, escuchen ahora la maravilla del evangelio. Pablo no nos deja en el aire respecto a qué es ‘el bien’ hacia el cual Dios obra todas las cosas. En el versículo siguiente, Pablo lo define explícitamente. Romanos 8:28-29 es una sola unidad teológica que la división en capítulos no debe romper.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien”—eso es 8:28—“porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo”—eso es 8:29. La conjunción *γάρ* (‘porque’) al inicio del versículo 29 explica el contenido de ‘el bien’ del versículo 28. ¿Qué es *εἰς ἀγαθόν*? Es ser hecho conforme a la imagen del Hijo. Es santificación. Es la semejanza progresiva con Cristo, culminada en la glorificación.

No es salud. No es prosperidad. No es comodidad. No son la jubilación tranquila, la familia intacta ni el reconocimiento profesional. Es Cristo formado en usted. Y si Dios tiene que romper su salud, su cuenta bancaria, su matrimonio, su carrera, su libertad civil para formar a Cristo en usted—lo hará, y eso será para su bien.

2. La providencia soberana orienta TODO hacia ese fin

La palabra clave en Romanos 8:28 es *πάντα* (panta)—‘todas las cosas’. No algunas. No las cosas felices. No las que entendemos. Todas. Sin excepción. Sin reserva. Todas las circunstancias del creyente están siendo trabajadas por Dios para su conformación en Cristo.

Eso incluye la enfermedad. Incluye la pérdida del trabajo. Incluye la traición del cónyuge. Incluye la muerte del hijo. Incluye el cáncer. Incluye la cárcel injusta. Incluye la persecución del estado. Eso fue precisamente lo que aprendí en mi propia carne durante los años en la cárcel chilena: que Dios no había suspendido Su obra de santificación—al contrario, la había acelerado. La cárcel era el bisturí; el cirujano era Dios; el bien era Cristo formado en mí.

3. Cristo mismo es el Bien que Dios nos da

Romanos 8:32 (RVR1960)—“El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”. Aquí está la lógica del evangelio: si Dios ya entregó Su Bien Supremo—Su propio Hijo—por nosotros, todo lo demás que Él nos da o nos quita está calibrado por ese acto soberano.

Pastor bautista Charles Haddon Spurgeon, en su sermón “La Bienaventuranza del Verdadero Cristiano” (sermón núm. 159, predicado el 18 de octubre de 1857 en la Capilla de New Park Street en Londres), comentó sobre Romanos 8:28 que la frase “todas las cosas les ayudan a bien” incluye específicamente las cosas que más nos lastiman, porque son las que más nos forman a Cristo. La gracia del versículo no radica en la suavidad de los sucesos, sino en la santidad del Operador.

4. La disciplina paternal es *εἰς τὸ ἀγαθόν*

Hebreos 12:6 (RVR1960)—“Porque el Señor al que ama, disciplina, y azota a todo el que recibe por hijo”. La disciplina paternal divina no contradice el *εἰς τὸ ἀγαθόν*—lo confirma. El Padre ama y, porque ama, azota. El azote es *εἰς τὸ ἀγαθόν*.

Filipenses 1:6 (RVR1960)—“el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo”. Note la palabra *ἀγαθὴν ἔργον* (‘buena obra’)—la misma raíz *ἀγαθ-*, que apunta a la santificación final como ‘el bien’ que Dios garantiza completar. Pablo no promete prosperidad

terrenal; promete perfección final. La promesa de Filipenses 1:6 es exactamente la de Romanos 8:28-29.

5. La aplicación liberadora del *εἰς τὸ ἀγαθόν*

Hermanos, esto es liberador. Si su situación presente es difícil, el *εἰς τὸ ἀγαθόν* no le promete que cambiará. Le promete que está orientada a su santificación. Si está enfermo, esa enfermedad es *εἰς τὸ ἀγαθόν*. Si está preso injustamente, esa cárcel es *εἰς τὸ ἀγαθόν*. Si su matrimonio está en ruinas por causa de una esposa abandonadora—como me sucedió a mí en 2006 y aun antes—esa ruina es *εἰς τὸ ἀγαθόν*. Si está enfrentando juicio del estado por su fe—como vivieron Bunyan, los reformadores y los anabaptistas—ese juicio es *εἰς τὸ ἀγαθόν*.

No porque la enfermedad, la cárcel, la traición o el juicio sean buenos en sí mismos. No lo son. Son males genuinos. Pero Dios los reorienta hacia el bien supremo: Cristo formado en usted, la glorificación final y la comunión eterna con la Trinidad.

D. APLICACIÓN—Romanos 13:4, 1 Pedro 2:17, y la Herencia Bautista Anti-Estatista

1. Romanos 13:4 leído con la lente de Romanos 8:28

Aquí está el descubrimiento exegético central de este sermón. La construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν* en Romanos 13:4 es la misma que *εἰς ἀγαθόν* en Romanos 8:28. Pablo no se contradice. Pablo no opera con dos teologías paralelas. La providencia de 8:28 y la del estado en 13:4 son la misma providencia divina aplicada al mismo creyente.

Esto significa que Romanos 13:4 **NO** afirma que el estado sea moralmente bueno. Afirma que el estado, como todas las cosas en la providencia soberana, está siendo orientado por Dios *εἰς τὸ ἀγαθόν*—es decir, hacia la santificación del creyente, en el sentido de Génesis 50:20.

El estado dice ‘pensaré mal de ti’—y muchas veces lo cumple. Dios dice ‘lo encaminaré a bien’—y siempre lo cumple. La acción del estado es genuinamente mala muchas veces. La reorientación divina es siempre santificadora. Ambas cosas son verdaderas a la vez. Eso es lo que Pablo enseña y eso es lo que el formalismo evangélico moderno se niega a leer.

2. La ordenación divina no implica aprobación moral

Romanos 13:1 dice que “no hay autoridad sino de parte de Dios; y las que hay, por Dios han sido establecidas”. La palabra para ‘establecidas’ es *τεταγμέναι*, del verbo *τάσσω* (‘ordenar, disponer’). El término no implica aprobación moral; implica una disposición soberana.

Recuerden esta máxima: Dios ordena al magistrado civil, pero también ordena al diablo—y la ordenación no implica aprobación. Lucas 4:6—Satanás dice a Cristo que los reinos del mundo le han sido entregados a él (a Satanás) y que los da a quien quiere. Cristo no contradice esa afirmación demoníaca, lo que implica que, en algún sentido funcional, los reinos del mundo están bajo administración satánica por permisión divina. La ordenación divina del estado existe; pero el estado funcional es un instrumento del reino de las tinieblas que Dios reorienta hacia los propósitos de Su reino.

Si encuentran ustedes en su Biblia o en sus comentarios la palabra ‘ordenado’ usada para indicar trabajo moral positivo—como si ‘ordenado por Dios’ fuera equivalente a ‘aprobado por Dios’—, detengan la lectura. Es exactamente el error de la teoría del Derecho Divino de los Reyes que el rey Jacobo I de Inglaterra defendió en su *True Lavve of Free Monarchies* (1598), y es exactamente el error que la mayoría de los comentarios reformados modernos repite con un vocabulario actualizado. Este error no resulta tan sorprendente para las iglesias vinculadas al estado, pero para los bautistas sí lo es.

3. 1 Pedro 2:17—cuatro verbos griegos, dos categorías de respuesta

Tomen ahora 1 Pedro 2:17. En español, la RVR1960 traduce: “Honrad a todos. Amad a los hermanos. Temed a Dios. Honrad al rey”. Cuatro mandatos breves parecen paralelos. Pero el griego es más sutil y la sutileza es teológicamente decisiva.

El texto griego: *Πάντας τιμήσατε, τὴν ἀδελφότητα ἀγαπᾶτε, τὸν θεὸν φοβεῖσθε, τὸν βασιλέα τιμᾶτε*. Cuatro verbos en orden: *τιμήσατε* (*timēsate*, ‘honren’), *ἀγαπᾶτε* (*agapate*, ‘amen’), *φοβεῖσθε* (*phobeisthe*, ‘teman’), *τιμᾶτε* (*timate*, ‘sigan honrando’).

Note dos cosas. Primero, Pedro **NO** dice “teman al rey”. Pedro reserva el verbo *φοβέομαι* (‘temer con temor reverencial, terror santo, conciencia de juicio venidero’) exclusivamente para Dios. Al rey, Pedro le aplica un verbo distinto: *τιμᾶω* (‘honrar, dar respeto público, reconocer la posición civil’). Hay una asimetría intencional. El temor es para Dios; el honor es para todos los hombres, incluido el rey, pero no tiene connotación religiosa.

Segundo, el aspecto verbal griego marca una distinción más fina. *τιμήσατε* (la primera vez) es un aoristo activo del imperativo—una orden sumaria o programática. *τιμᾶτε* (la cuarta vez) es presente activo del imperativo—una orden continua, repetida, sin urgencia singular. La distinción no es de intensidad sino de aspecto: *la honra a todos los hombres se enuncia de manera global; la honra al rey se enuncia como práctica habitual*.

La conclusión teológica es contundente. El cristiano no le debe al estado el temor que solo le debe a Dios. Le debe al estado únicamente la honra que corresponde a cualquier hombre en una posición pública. *Cualquier devoción que mezcle el temor de Dios con la sumisión absoluta al magistrado es idolatría civil*. Cualquier predicador que enseñe ‘temer al rey’ como deber religioso ha violado la distinción que el Espíritu Santo estableció deliberadamente en el griego del apóstol Pedro.

4. La herencia bautista antiestatista

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes—y los gigantes que abrazamos en este punto no son los reformadores magisteriales que sostuvieron la unión iglesia-estado, sino los radicales que rompieron esa unión por amor a Cristo.

La *Confesión de Schleithem*, redactada por **Michael Sattler** y los anabaptistas suizos en 1527, declara en su artículo sexto que la espada del estado está fuera de la perfección de Cristo—es decir, que el cristiano no halla en el aparato coercitivo del estado el bien que Cristo le ha asegurado en el evangelio. **Roger Williams**, fundador de la colonia de Rhode Island y uno de los primeros bautistas en suelo americano, en su tratado *The Bloody Tenent of Persecution for cause of Conscience* (1644), atacó toda forma de coerción religiosa por parte del estado, denunciando el uso de la fuerza civil para imponer la conformidad teológica como una abominación contra Cristo. **John Bunyan**, autor de *El Progreso del Peregrino*, pasó más de doce años en la cárcel de Bedford—desde 1660 hasta 1672, con una breve interrupción—por predicar sin licencia del estado anglicano. Y **John Leland**, pastor bautista de Virginia y luego de Massachusetts, en sus escritos del siglo XVIII y principios del XIX—incluido el famoso panfleto *The Rights of Conscience Inalienable* (1791)—defendió la conciencia individual como inalienable frente a toda autoridad civil.

Estos hombres entendieron por experiencia lo que Pablo dejó en la gramática. El estado no es *εἰς τὸ ἀγαθόν* en el sentido del bien moral intrínseco. Es *εἰς τὸ ἀγαθόν* solo en el sentido de Génesis 50:20: una herramienta que Dios reorienta soberanamente hacia la santificación de los suyos, aun a través de la persecución que estos sufren a manos de los demás.

5. Anabaptistas y reformados—aciertos, errores, y la 1689 LBCF

En Bautistas Históricos abrazamos lo que es bíblico de cada herencia y rechazamos lo que no lo es. De los anabaptistas tomamos la separación radical entre iglesia y estado, el bautismo solo de creyentes confesantes, el gobierno congregacional de ancianos locales, la libertad de conciencia y el rechazo del bautismo infantil. Pero rechazamos su pacifismo absoluto—porque la Escritura permite la legítima defensa propia y familiar—y su soteriología arminiana—porque solo la gracia soberana monergista es bíblica.

De los reformados tomamos la doctrina de la gracia soberana, la elección incondicional, la expiación particular, la regeneración eficaz por el Espíritu, la perseverancia de los santos. Pero rechazamos su bautismo infantil—porque no se halla mandato neotestamentario—rechazamos su jerarquía presbiteriana sobre las congregaciones locales, y rechazamos especialmente su estatismo: la idea de que el magistrado civil es ‘guardián de las dos tablas de la ley’ o que existe un ‘reino de Cristo’ que se extiende sobre el aparato coercitivo del estado (esfera de autoridad como la familia).

Y aquí, hermanos, debemos hablar honestamente sobre nuestra propia confesión. La *Confesión Bautista de Londres de 1689* contiene un capítulo 24, ‘Del Magistrado Civil’, que sigue de cerca el

capítulo 23 de la *Confesión de Westminster* (1646). Hay buenas razones para sospechar que ese capítulo no representa la mente bautista madura, sino una concesión política. Los bautistas particulares ingleses, después de décadas de persecución bajo los Estuardos, publicaron la *Confesión de 1689*, redactada en 1677, inmediatamente tras la Ley de Tolerancia. Tenían que demostrarle al estado anglicano que no eran sediciosos, que no eran anabaptistas suizos del siglo XVI redivivos, que no eran una amenaza para la sociedad. Por eso, copiaron principalmente el capítulo del Westminster sobre el magistrado, con algunos cambios menores.

Pero no es la mente bautista nuclear. La mente bautista nuclear se ve en Williams, en Bunyan, en Leland, en Backus, en los anabaptistas que fueron ahogados en el Limmat de Zúrich, en los que fueron quemados por Felipe II en los Países Bajos. La mente bautista nuclear ve al Estado como un instrumento providencial, no como una entidad honrada en la religión.

6. La sumisión práctica—pragmática, no teológica

¿Qué hace, entonces, el cristiano con el mandato de Romanos 13:1 de “someterse a las autoridades superiores”? Se somete a la gran mayoría de sus políticas que no requieren desobedecer a Dios—pero por la razón correcta. La sumisión es una cláusula pragmática para mantener el enfoque misional, no una afirmación teológica de que el estado sea moralmente bueno.

Hechos 5:29 (RVR1960)—“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”. Esa es la cláusula controlante, no la excepción. Cuando el estado nos manda lo que Dios prohíbe, o nos prohíbe lo que Dios manda, desobedecemos sin parpadear. Cuando el estado nos manda lo que es indiferente, nos sometemos por amor a la misión, para no dar ocasión innecesaria a la oposición.

La pregunta operativa para el cristiano occidental moderno no es la rara situación de la desobediencia obligatoria. Es: ¿En qué puedo obedecer en buena conciencia para evitar ser hostigado por el estado y seguir predicando a Cristo crucificado? La política pública no define el pecado; la Palabra de Dios sí. El estado puede legalizar lo que Dios prohíbe—y muchas veces lo hace—y eso no convierte el pecado en virtud. La política pública no es un manual de moral cristiana.

E. CONCLUSIÓN—Llamado al Arrepentimiento y a la Santificación Activa

1. La respuesta a la pregunta central

Volvamos a la pregunta central de este sermón: ¿en qué sentido está Dios obrando todo para bien (*εἰς τὸ ἀγαθόν*) para usted y los demás creyentes?

La respuesta de Romanos es ineludible. Dios obra todas las cosas hacia un fin único: que usted sea hecho conforme a la imagen de Su Hijo. No hacia su comodidad. No hacia su prosperidad. No hacia su buena reputación civil. No hacia su jubilación tranquila. Hacia su santificación—y, finalmente, hacia su glorificación.

Y eso incluye al estado. El estado, aún en su forma más malvada—la Roma de Nerón, la URSS de Stalin, la Camboya de Pol Pot, el Chile en el que yo fui encarcelado injustamente—es *εἰς τὸ ἀγαθόν* en el sentido de Génesis 50:20: una herramienta que Dios reorienta hacia el bien de los suyos, aun cuando estos sufren un daño genuino a manos de ese estado.

2. El llamado al incrédulo

Si hoy está usted entre los oyentes sin haberse arrepentido jamás, sin haber confiado jamás en Cristo crucificado y resucitado para el perdón de sus pecados, escuche con atención: usted no tiene parte en *εἰς τὸ ἀγαθόν*. Romanos 8:28 dice “a los que aman a Dios”—*τοῖς ἀγαπῶσιν τὸν θεόν*—no a todos los hombres indistintamente. La promesa de la providencia santificadora es una promesa de pacto, restringida a los redimidos.

Para el incrédulo, el sufrimiento no es santificación—es un anticipo del juicio. La cárcel del incrédulo no lo prepara para Cristo; lo prepara para el infierno si muere sin arrepentirse. La enfermedad del incrédulo no es bistorí divino, sino campanada de aviso. La ruina financiera del incrédulo no es providencia paternal; es el martillo de la ira que se aproxima.

Médico para los enfermos, no para los sanos—eso dijo Cristo. Pero el enfermo necesita reconocer su enfermedad. El pecador necesita arrepentirse. No basta con saber que es pecador; hay que volverse del pecado a Cristo; hay que clamar como el publicano del templo: “Dios, sé propicio a

mí, pecador” (Lucas 18:13). Hay que renunciar a la justicia propia, a la tradición correcta sin corazón vivo, a la membresía religiosa sin regeneración. Hay que huir a Cristo—la única Persona que es *εἰς τὸ ἀγαθόν* en sentido absoluto.

3. El llamado al creyente—perseverancia activa

Si usted está entre los redimidos, escuche también con atención. La doctrina del *εἰς τὸ ἀγαθόν* no es excusa para la pasividad. Es combustible para la perseverancia activa.

Romanos 16:19 (RVR1960)—“quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal”. “Sabios para el bien” es *σοφὸς εἰς τὸ ἀγαθόν*—la cuarta y última aparición de la construcción en Romanos. Pablo nos manda ser deliberados, calculadores, estratégicos hacia el bien. Romanos 15:2—“Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno”—*εἰς τὸ ἀγαθόν*—edificación activa del prójimo.

La santificación no es algo que Dios hace mientras usted duerme. Es algo que Dios hace mientras usted lucha. Filipenses 2:12-13—“ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad”. Dios produce; usted ocupa. Ambas cosas. La sinergia santificadora no contradice la soberanía—la confirma.

4. Tres preguntas reflexivas

¿Está usted reconociendo el *εἰς τὸ ἀγαθόν* de Dios en sus aflicciones presentes, o está exigiendo comodidad como si fuera la única prueba auténtica del amor del Padre?

¿Está usted temiendo a Dios y honrando al estado, o ha invertido el orden y ahora teme al estado mientras honra vaciamente a Dios?

¿Está usted comprado con la sangre del Cordero, o aún confía en una tradición religiosa correcta que su corazón no ha vivido?

Oración Final

Oh Dios soberano, justo, santo y misericordioso: Te damos gracias porque Tu providencia no es una doctrina abstracta sino el trabajo activo y diario de Tu mano sobre los Tuyos. Te damos gracias porque ningún sufrimiento del creyente está fuera de Tu plan, ningún tirano está fuera de Tu reorientación, ninguna circunstancia está fuera de Tu *εἰς τὸ ἀγαθόν*.

Te damos gracias porque enviaste a Tu Hijo unigénito al mundo dominado por el César, ordenaste que muriera bajo la sentencia injusta del magistrado Pilato, y resucitaste a ese mismo Hijo para que la sangre Suya fuera el bien supremo entregado a los pecadores. Te damos gracias porque enviaste a Pablo a escribir, bajo Nerón, las palabras que ahora estudiamos, y a Pedro a morir bajo el mismo Nerón, confiando en el Dios a quien temía—no en el rey a quien meramente honraba.

Señor, despierta a los que hoy escuchan en falsa confianza. A los formalistas que conocen Tu Palabra de memoria, pero nunca la han abrazado con un corazón quebrantado, dales un corazón nuevo. A los temerosos del estado que olvidan temerte a Ti, ordena bien sus afectos. A los que hoy sufren en cárceles, en hospitales, en hogares destrozados, recuérdales que Tú estás obrando todas las cosas para bien—no hacia su comodidad, sino hacia la imagen de Tu Hijo formada en ellos.

Recógenos en el día final, no por nuestra justicia—que no tenemos—sino por la justicia perfecta de Tu único Hijo, Jesucristo, Señor nuestro. En Su nombre precioso oramos. Amén.

BIBLIOGRAFÍA

Bunyan, J. (1666). *Grace Abounding to the Chief of Sinners*. Londres: George Larkin.
Cobin, J. M. (2003). *Bible and Government: Public Policy from a Christian Perspective*. Greenville: Alertness Books.
Cobin, J. M. (2025). *Suffering Unjustly*. Reñaca: Policy of Liberty Press.
Leland, J. (1791). *The Rights of Conscience Inalienable*. New London: T. Green & Son.
Sattler, M., et al. (1527). *Confesión de Schleithem*. Schleithem, Suiza.
Spurgeon, C. H. (1857). “La Bienaventuranza del Verdadero Cristiano” (sermón núm. 159, predicado el 18 de octubre de 1857). En *The New Park Street Pulpit* (Vol. 3, p. 413). Londres: Passmore & Alabaster.
Williams, R. (1644). *The Bloody Tenent of Persecution for cause of Conscience*. Londres.
LISTA DE TEXTOS PRINCIPALES DEL SERMÓN
Romanos 8:28—Todas las cosas les ayudan a bien (*εἰς ἀγαθόν*)
Romanos 8:29—Conformes a la imagen de Su Hijo
Romanos 13:3—Magistrados no infunden temor al que hace el bien
Romanos 13:4—Servidor de Dios para tu bien (*εἰς τὸ ἀγαθόν*)
Romanos 15:2—Agrade al prójimo en lo que es bueno (*εἰς τὸ ἀγαθόν*)
Romanos 16:19—Sabios para el bien (*εἰς τὸ ἀγαθόν*)
Génesis 50:20—Dios lo encaminó a bien (עָרַךְ)

1 Pedro 2:17—Honren a todos, teman a Dios, honren al rey
Hebreos 12:6—Al que ama, disciplina
Filipenses 1:6—La buena obra que comenzó la perfeccionará
Romanos 3:10–12—No hay quien haga lo bueno
Salmo 94:20—Trono de iniquidades que enmarca el agravio bajo forma de ley
Lucas 4:6—Los reinos del mundo entregados a Satanás por permisión
Lucas 12:5—Temed a aquel que puede echar en el infierno
Hechos 5:29—Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres
Romanos 8:32—No escatimó ni a Su propio Hijo
Filipenses 2:12–13—Ocupaos en vuestra salvación; Dios produce el querer
Lucas 18:13—Dios, sé propicio a mí, pecador
TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO
Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema. Texto base: Romanos 8:28–29; 13:3–4; 15:2; 16:19 (con énfasis en la construcción *εἰς τὸ ἀγαθόν*). Textos de apoyo: Génesis 50:20; Salmo 94:20; Salmo 146:3; Isaías 44:28; Daniel 4:17; Jeremías 29:7; Mateo 22:21; Lucas 4:6; Lucas 12:5; Lucas 18:13; Juan 19:11; Hechos 4:19–20; Hechos 5:29; Romanos 3:10–12; Romanos 8:32; Romanos 12:1–2; Filipenses 1:6; Filipenses 2:12–13; Hebreos 12:6; 1 Pedro 2:13–17; Apocalipsis 13:1–8.

SANTA CENA EN BAUTISTAS HISTÓRICOS

Institución y Lectura

Hermanos, antes de concluir, participaremos de la Santa Cena tal como nuestro Señor nos mandó. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo.

1 Corintios 11:23–26 (RVR1960)—“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciaréis hasta que él venga”.

Advertencia Solemne

1 Corintios 11:27–29 (RVR1960)—“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí”.

Si no estás bien con tu relación con Dios o con los hermanos de la fe en este momento, no deberías participar en la cena, pues incurrirías en el disgusto de Dios contra ti. El sermón de hoy ha sido un llamado a discernir el *εἰς τὸ ἀγαθόν* del Padre—el bien que es Cristo formado en usted. No participe formalmente sin haberse examinado previamente. Mejor abstenerse hoy y arrepentirse, que comer y beber juicio sobre sí.

Llamado a la Preparación

Oremos.

Padre santo, hemos visto hoy en Tu Palabra que Tu providencia obra todas las cosas hacia el bien—el bien que es la imagen de Tu Hijo formada en los Tuyos. Te pedimos que, antes de comer este pan y beber de esta copa, examines nuestros corazones y reveles cualquier confianza falsa, cualquier idolatría civil, cualquier temor al estado que haya tomado el lugar del temor que solo Te debemos a Ti. Limpia a Tu pueblo. Reaviva al remanente. Por Cristo nuestro Señor, amén.

Tomemos ahora un momento de silencio para que cada uno se examine en oración personal delante de Dios.

Distribución de los Elementos

(Distribución del pan y del vino.)

[Al partir el pan:] “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí”.

Este pan representa el cuerpo de Cristo, quebrantado por nosotros—el cuerpo entregado por las manos del César para mantener en vida a mucho pueblo, según el patrón de Génesis 50:20 cumplido en el Calvario. Reflexionemos por un minuto de silencio, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros. Comer juntos...

(Un minuto de silencio. Después Pastor Valentín ora.)

[Al distribuir la copa:] “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”.

Esta copa representa la sangre de Cristo, derramada para el perdón de nuestros pecados y para el establecimiento del nuevo pacto entre Dios y Su pueblo—sangre derramada bajo la sentencia de Pilato y aun así soberanamente reorientada por el Padre *εἰς τὸ ἀγαθόν*, hacia el bien supremo de los redimidos.

<<Oración>>

Cantemos nuestra canción tradicional, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Tomar juntos...

Oración Final de Comunión

Señor Jesucristo, Cordero inmolado desde antes de la fundación del mundo, te damos gracias porque Tu sangre no solo cubre nuestros pecados, sino que nos asegura la conformidad final a Tu imagen—el *εἰς τὸ ἀγαθόν* del Padre, cumplido en nosotros. Tú soportaste la sentencia injusta del estado romano, llevaste sobre Tu carne el azote del centurión y la espada del tribunal de Pilato, y aun así no consideraste la copa como mal sino como copa que el Padre Te dio. Enséñanos a recibir nuestras propias copas con la misma confianza. Te rogamos por nuestros hermanos en la cárcel de Casablanca, por los que escuchan en línea, por nuestras familias y por los formalistas que necesitan oír el evangelio sin disfraz. Cumple Tu obra en nosotros hasta el día final. Amén.